INÉS MALINOW

BREVES POEMAS A LA

MANERA DE LOS CHINOS

Soy de un país lejano.
Las flores húmedas
que crea la neblina
sobre los vidrios,
son las únicas
que crecen en los campos
pensativos de mi país.

*

Mi amor fue
como un perfume de opio:
imperceptible al principio,
luego apenas doloroso,
después terrible,
y necesario siempre.

*

¡Oh su voz,
llena de perfumes
y tan silenciosa!
¡Su voz como un elemento,
entre las acacias,
cada primavera!
¡Su voz sin ruido,
que me seguía
como una mariposa!...

*

En este lento deshojarse inútil,
estoy aguardándote intensamente,
destino que caminas por los cerros
con tus ojos de colores de pulsera

*

Tenias un modo
tan especial de no nombrarme,
que durante largo tiempo
me hiciste creer
que tal vez, yo no existía.

*

Profundamente,
podrías haberte llamado.

*

Nacer,
es estar asomado a un paisaje,
y sentir de pronto
la ebriedad del viento,
y la pasión del agua
y el misterio doloroso de la tarde...
Yo nacía los veinte años.

DE TAL VEZ EL AMOR

Acuñada bajo tu furor
ella ha ido tomando tu forma
capaz de ser blanda
hasta la infancia
entrega la recuperable pérdida
con sustancias
que la alquimia nocturna
le ofrece.
Intima de la magia
toca la vida a veces.

ELECTRA EN OTOÑO

Me besa mi padre en tu boca
con gusto a pan y a compañía.
Una torpeza que solo el amor
identifica arruga la cáscara

de las palabras
que se vuelven hacia atrás
hacia el centro de la tierra
donde empieza el otoño
y la impía necesidad de ti.
Detrás de cada beso está el primer
beso que el amor lave al amor
para que vuelvas a mí
recién llegado.
Afuera siempre hay gente
y el tiempo se gasta:
los meses se gastan
los abrazos de los otros se gastan.
Te voy a regalar una ciudad
en otoño y esperándome.
Quiero pisar contigo todas las hojas.